VIAJE A MARRUECOS ENERO 2.010 MARC Y PABLITO

Crónica de Marc de sus casi 3.500 Km. de aventuras

30 Diciembre-9 de Enero

Recorrido:
Madrid - Algeciras
Algeciras - Tánger - Fez
Fez - Tounfite
Tounfite - Circo de Jaffar - Erfoud
Erfoud - Dunas - Rissani
Día en Rissani
Rissani - Tinerhir
Tinerhir - Gargantas del Todra y del Dades - Marrakech
Marrakech - Tanger
Tanger - Algeciras – Madrid

Total: un poco menos de 3.500km

Salimos el 30 de Diciembre de Madrid. Irene y yo desde el centro de Madrid sobre las 14h y Pablo y su mujer desde su casa sobre las 16h.

Nuestro coche iba cargado hasta el techo, con los sillones abatidos. Llevábamos de todo (ropa, comida, material acampada, recambios, material de desatasco, Jerrys, ...).

El viaje de bajada a Algeciras se nos hizo muy largo, íbamos a unos 100-110Km/h de crucero. No dejó de llover durante todo el viaje, aunque a ratos paraba. Cuando paramos a tomar un café, apareció la primera avería: El cierre centralizado se había vuelto loco. Al cerrar el coche iba bien. Pero al abrirlo, el cierre abría-cerraba sin parar. Solo se detenía al meter otra vez la llave en la cerradura. El problema es que podía quedarse de cualquiera de las dos posiciones: Abierto o cerrado. A la tercera vez ya le pillé el truco. Seguimos viaje. Casi al llegar a Granada, nos paramos en una gasolinera a esperar a Pablo que estaban una media hora detrás nuestro. Aproveché para llamar a Tomás Moreno para preguntarle qué fusible era el del cierre, por si petaba del todo y había que desactivarlo (es el 16).

Una vez llegamos a la altura de Málaga, en la frenada para parar en uno de los peajes, sonó la transmisión, el ruido era bastante fuerte. Paramos para que lo escuchase Pablo pero ya no volvió a hacer el ruido (ley de Murphy) y seguimos camino. En Algeciras, justo al llegar al hotel, volvió a hacer el mismo ruido: Era bastante escandaloso, sonaba al soltar gas. El ruido parecía que venía de la transmisión delantera. Pero eran tantas las ganas que teníamos de hacer este viaje, que no nos iba a frenar nada. Como era ya bastante tarde, nos fuimos a dormir con

la idea de llamar al día siguiente a Tomás Moreno para que nos dijese si era muy grave o no, si podíamos seguir y repararlo en Marruecos.

El día 31 madrugamos porque teníamos que coger el Ferry a las 8 de la mañana. Estuvo toda la noche diluviando, el ruido de la tormenta nos despertó varias veces. Una vez levantados, desayunamos fuerte, y fuimos hacía el puerto. En la cola del barco había muchas autocaravanas, un par de HDJ80 preparadísimos y muchos marroquíes.

Habíamos reservado el fast ferry, pero viajamos en ferry normal. Suponemos que era porque había tormenta y el mar no estaba muy en calma. El viaje en ferry fue HORROROSO, Tardamos unas 4 horas en cruzar el estrecho (el tiempo normal es de dos horas y media). Estábamos sentados en proa (parte de delante del barco), cuando el barco bajaba el morro y "chocaba" con una ola, ésta pasaba por encima de nuestras ventanillas (estábamos en el piso 3 del barco). Vomité tres veces, las chicas una y Pablo estaba tan fresco sentado viendo como sufríamos. Cada vez que pasábamos una ola se movían todas las sillas, y se oía como caían las cosas al suelo. casi todo el mundo hacía uso de las bolsas antimareo...
Sobre las 12 del mediodía atracamos en Tánger.

Una vez repuestos físicamente pasamos el control de pasaportes en el mismo barco (una horita de cola). Luego estuvimos más de una hora para poder salir con los coches del barco y para pasar la aduana.
Una vez dentro de Marruecos, pusimos las antenas de las emisoras y partimos hacia Fez. Es donde teníamos una reserva de hotel para pasar ahí la nochevieja. Paramos a repostar y comer algo en una área de Servicio.

Llegamos a Fez sobre las 8 de la tarde. Al entrar en Fez, nos abordó un Renault 4latas. Casi se le tira encima a Pablo en una rotonda.

Al vernos medio perdidos, nos paró, preguntó donde íbamos y nos guió hasta la puerta del hotel, el tío parecía que llevaba un 4latas turbo, iba follado por Fez. Nos costaba bastante seguirle el ritmo!!!!! Le contratamos para que nos hiciese de guía por la ciudad durante el día siguiente.

La noche de fin de año la pasamos en el hotel, cenamos un menú de nochevieja que tenían preparado en el hotel, el cuál nos descuadró el presupuesto del viaje. Después de brindar dos veces por el año nuevo (hora española y hora marroquí) nos fuimos a dormir.

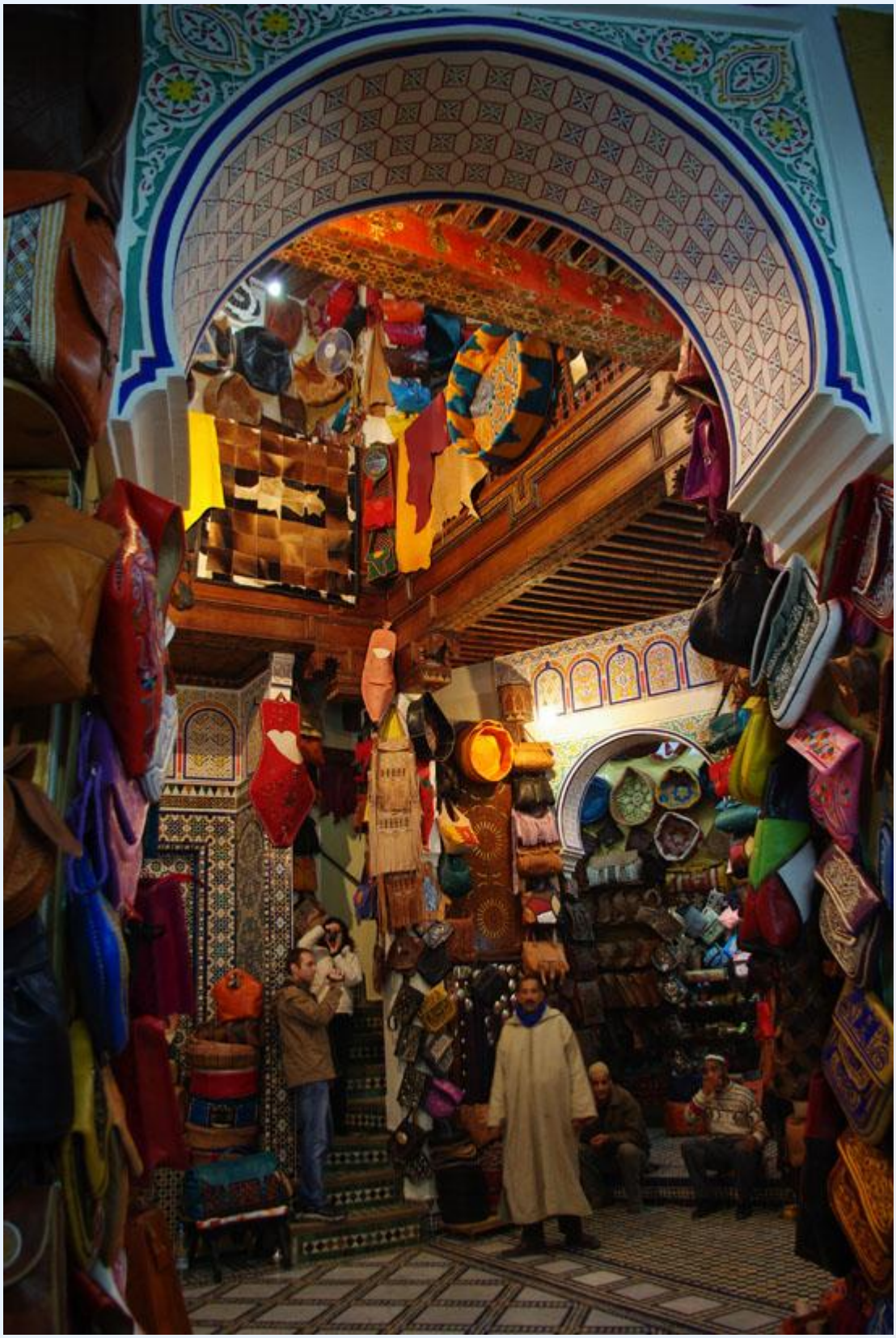
A la mañana siguiente: Un desayuno de primera para cargar las pilas:

Durante la mañana, hicimos turismo a toda pastilla por Fez. Como era viernes, la medina estaba cerrada, lo cuál nos permitió visitarla rápidamente.

Vistas de Fez desde la terraza del hotel

Hall del hotel

Visita obligada al barrio de curtidores de Fez



Y visita a la tienda para las compras

Este es nuestro guía en Fez

Siempre comprábamos pan marroquí para comer de picnic

A eso de las tres, partimos dirección Atlas. Cuando paramos a comer, se nos acercaron unos chavales en bici. Les dimos caramelos y calculadoras solares que llevaba Pablo.

A mitad de camino Pablo sugirió que podíamos ir al Circo de Jaffar (que no estaba en la ruta prevista) y accedimos. Mientras íbamos de camino, me paró la gendarmería por adelantar a 4 coches a la vez. Nos hicimos los locos y el gendarme, que parecía bastante majo, nos dejó pasar sin problemas.

De camino nos volvieron a parar los gendarmes por exceso de velocidad: Íbamos a 69 con límite a 60. Intentamos solucionarlo con una botella de whisky y unas toallas y camisetas. El gendarme nos acojonó un poco al preguntarnos si creíamos que era correcto ofrecerle whisky a cambio de la multa. Al final, su compañero accedió y se quedaron con la mercancía.

Como hacía bastante frío, estábamos en media montaña y se nos hacía de noche decidimos pernoctar en Tounfite, un pueblo que está e medio del atlas, y hacer la ruta del circo de Jaffar de día.

Repostamos gasolina y llegamos al pueblo de noche, parecía muy pequeño, de gente humilde, campesinos. Estábamos ansiosos por verlo a la mañana siguiente de día, a ver qué pinta tenía.

Al llegar con dos G's, revolucionamos todo el pueblo. Se nos acercaba todo el mundo. Después de pedir habitación en el único hotel, salimos a cenar algo. Un par de chavalines nos hicieron de guías. Nos llevaron a una carnicería donde compramos carne picada. Luego fuimos a un bar a que nos la cocinaran como Kefta y nos lo sirvieron acompañado de té.

Pablo sacó su barril de Heineken e invitó a medio bar. Los del pueblo no daban crédito a lo que estaban viendo.

Nos fuimos a la cama relativamente pronto, ya que queríamos madrugar mucho al día siguiente para aprovechar el día. Hacer la ruta del Circo de Jaffar, y llegar a Erfoud para no perder el plan del viaje. Previamente, pagamos a un tipo para que nos vigilase los coches toda la noche.

Las habitaciones del hotel daban un poco de miedo, por su estado de "dejadez", sobretodo a las chicas. Pero era lo único que había. Dormimos vestidos en el saco, pasamos un poco de frío ya que no había calefacción.
Al día siguiente nos levantamos a eso de las 6:30 para aprovechar el día, ya que nos esperaba una jornada muy larga, con muchos Km. La primera sorpresa fue que la puerta del hotel estaba cerrada, con la reja bajada. Tuvimos que buscar la habitación del dueño y despertarle para que nos abriera la puerta.
Desayunamos en una especie de bar que había enfrente del hotel: Crêpes marroquíes y Té. Al abrir mi coche, el cierre centralizado seguía haciendo el tonto, descubrí que si lo abría por la puerta del copiloto, no fallaba.

Pagamos al vigilante, le dimos unos regalitos y nos fuimos por pistas hacia el circo de Jaffar. Yéndonos, descubrimos el aspecto del pueblo.

El hotel donde dormimos

El bar donde desayunamos

Listos para la ruta:

Aquí se puede ver la poca nieve que había en el Atlas

Salimos del Tounfite a la búsqueda de una ruta que teníamos marcada. Después de perdernos por las pistas, ya que nos pasamos de largo un Waypoint, preguntamos a unos tíos que iban con una Pick up. Nos guiaron hasta la pista que llevaba al Circo de Jaffar.
El circo visto desde arriba:

Bajando hacia el circo:

Sin saberlo, se trataba de una trialera llena de piedras y rocas, en general no muy complicada, pero con algunos pasos donde era necesario el bloqueo trasero. Pero muy espectacular, ya que íbamos avanzando por la parte baja del cañón, rodeados de paredes altísimas a cada lado de la pista.

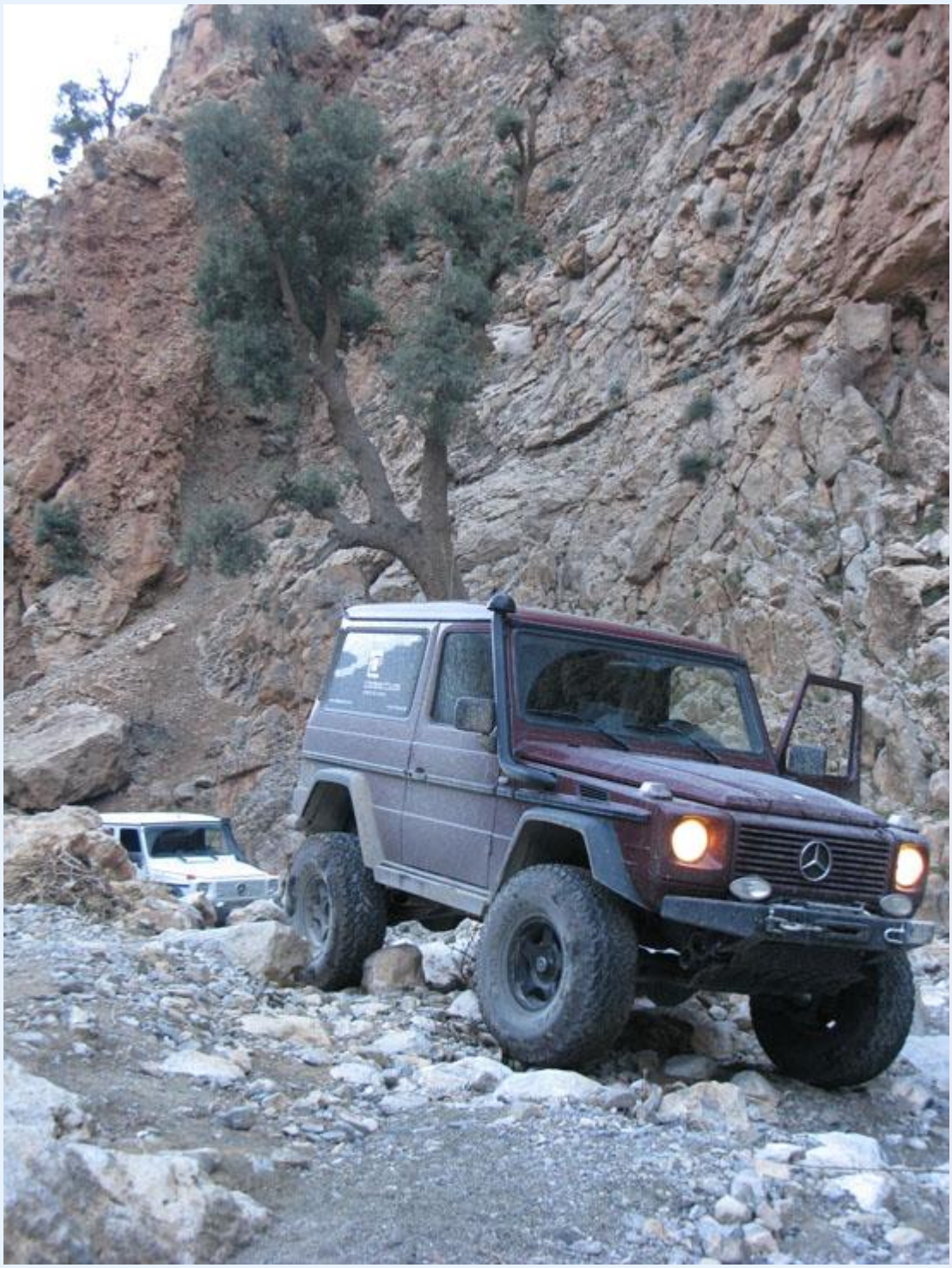
Entrada al circo:

Seguimos con el Circo de Jaffar:

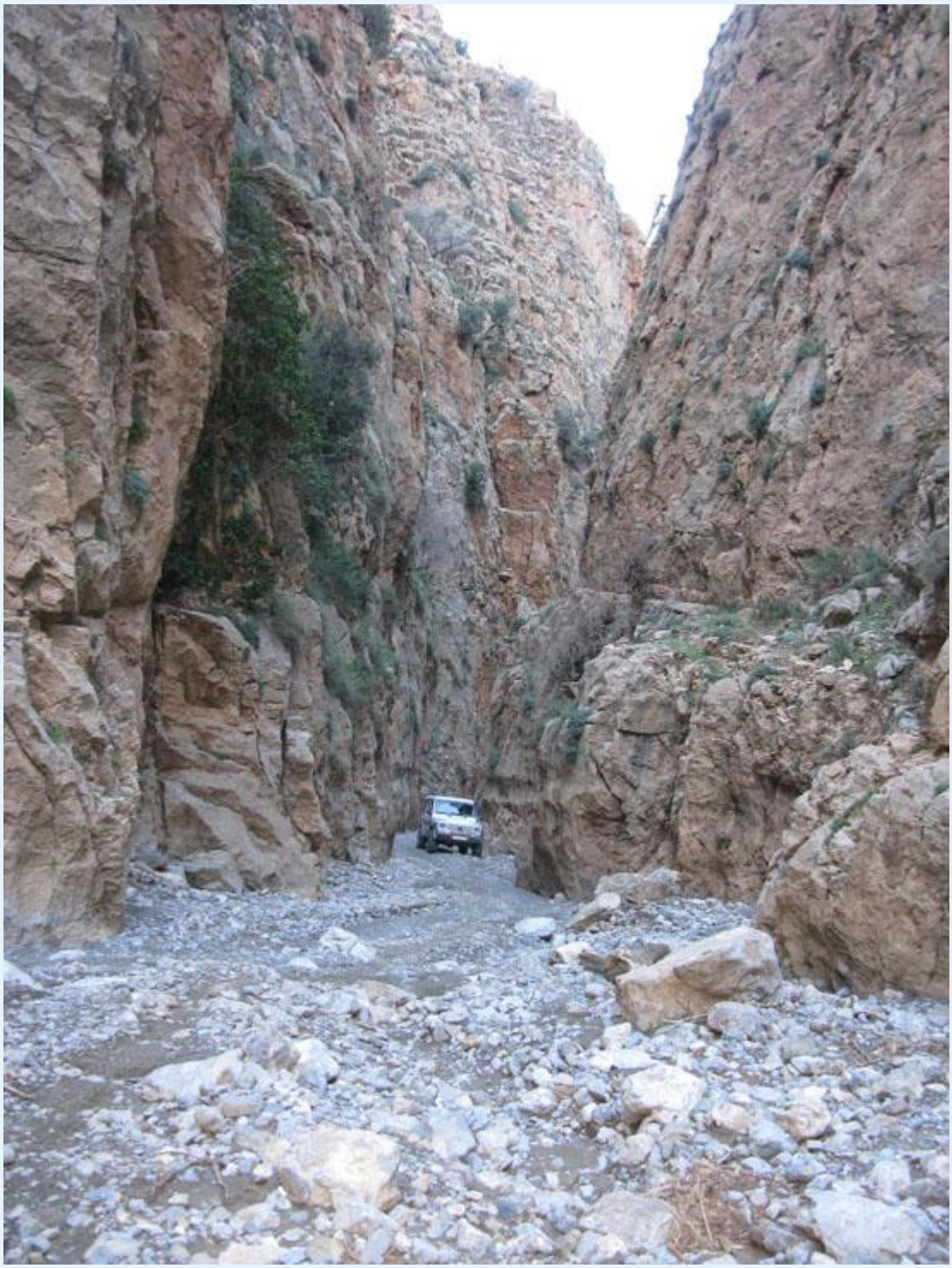
Trialerita:

Aquí se ve el escalón

CLUB MERCEDES G
ESPAÑA
M 7151 UW



Se ve la altura de los muros del desfiladero:



Una vez terminada la pista, las chicas conduciendo:

Una vez llegamos al final de la trialera, nos pararon unos pastores. Nos invitaron a tomar té con ellos en su casa.

Nos invitaron a té, y nos prepararon una tortilla acompañada de pan.

Pasamos un rato agradable con ellos, nos entendimos como pudimos en francés y signos.

Les dejamos queso, galletas. Y cuando nos fuimos, les dijimos que nos acompañasen al coche para darles algo de ropa y demás.

Se transformaron por completo, empezaron a ponerse violentos, casi a pegarse entre ellos para coger todo lo que les daba pablo. Hasta una niña fue a buscar unas ramas para pegar a sus hermanos. Fue realmente impactante.

Cerramos el maletero, nos subimos a los coches y nos fuimos cagando leches de ahí.

Subimos a lo alto de una montaña por pistas:

Paramos en Midelt a comer algo, nos abordó un comercial de alfombras que nos llevó a su tienda.

Al final no compramos nada y el tío se cabreó.

Para seguir con el planning marcado, queríamos llegar a dormir a Erfoud. Íbamos a un ritmo bastante alto por carretera asfaltada para poder llegar a coger la pista de día.
En un punto de la carretera, decidimos meternos en campo hasta llegar a la pista. Nos metimos campo a través donde tuvimos que cruzar un vadeito, atravesar zanjas, bastantes baches, un escalón de rocas, donde tuve que poner los tres bloqueos para subirlo:

Todo esto a un ritmo bastante alto para poder encontrar la pista antes de que anocheciera.

Al final encontramos la pista casi de noche y llegando a Erfoud, paramos en una Kashba a dormir.

Al día siguiente, después de dormir en un pedazo de hotel (nos lo merecíamos después de la jornada anterior de más de 12 horas de coche), salimos hacia Erg Chebbi.

El parking estaba lleno de todoterrenos con remolques con motos y un pedazo camión Renault Vivienda al fondo:

Antes de hacer la pista paramos en un tallercito para engrasar los coches y limpiar filtros de aire:

Pablo pegó la pegatina del Club:

Había quedado con un amigo mío que estaba de ruta por Marruecos. quedamos con él en Erfoud para hacer la pista que une Erfoud con Erg Chebbi juntos.

Una vez los tres juntos salimos en busca de la pista. Como siempre, no conseguimos encontrarla. Sabíamos que estaba a la izquierda de la carretera por la que íbamos, pero no sabíamos exactamente donde. (a todo esto, la transmisión no había vuelto a sonar mal, ya ni nos acordábamos del ruido).
Nos metimos a saco campo a través a buscarla. Y pasó lo que suele pasar cuando improvisas:

Encontramos un vadeo donde Pablo se quedó:

No era nada profundo, pero el terreno era muy resbaladizo

Tuvimos que eslingarle para que saliese de esa:

Mi amigo, que nunca había hecho 4x4 se lo tuvo que pensar dos veces para cruzar el vadeo. Al final accedió y lo hizo sin problemas.

Al otro lado del vadeo estaba lleno de acequias que no se podían cruzar, solo por un puentecito más estrecho que la anchura de nuestros G's.

Vídeo (no se aprecia muy bien, pero las ruedas sobresalen un pelín del ancho del puente):

http://www.youtube.com/watch?v=vafB6pAkseo

Finalmente encontramos la pista que seguimos hasta encontrar las dunas.

Y por fin llegamos hasta Erg Chebbi:

Deshinchamos presiones e hicimos un ratín de dunas. Ahí es donde ví que mi G no está hecho para hacer dunas: Cargado hasta el techo, sin turbo y con solo 113Cv, le costaba muchísimo subirlas. Parecía que se quedaba en cada una de ellas (y eso con las ruedas a 0,8).

Vídeo de Pablo duneando:
http://www.youtube.com/watch?v=9kBmiwZtLzI

Paramos para comer algo. Después de comer, debían ser las 3-4 de la tarde, decidimos que iríamos hacia Merzouga para pernoctar ahí.
Pablo salió el primero dirección Merzouga, Mi amigo salió hacia el lado opuesto (??¿¿¡¡!!), nosotros seguimos la dirección de Pablo. Cada uno a su rollo íbamos haciendo dunas. Nos perdimos los unos de los otros.

Conversación por emisora:
- **Pablo**: Marc, por donde vais?
- **Marc**: Hemos seguido tu dirección, pero no te vemos.
- **Pablo**: OK, espera que me subo a una duna a ver si te veo
- **Marc**: OK, Haré lo mismo.

Al cabo de unos segundos:
- **Pablo**: Marc ¿Me copias?
- **Pablo**: Marc ¿Me copias?
- **Marc**: Sí te copio, ¿y tú a mi?
- **Pablo**: Marc ¿Me copias?
- **Marc**: Sí te copio, ¿y tú a mi?
(Nosotros le oíamos a él y él a nosotros no)

Y al llegar a lo alto de la duna vimos el G de Pablo volcado. Fuimos corriendo hacía ellos.

Estaban a un par de dunas de nosotros. Como íbamos rápido hacía ellos, en una duna saltamos un pelín y al aterrizar la transmisión hizo un ruido tremendo (que ya no dejó de sonar en todo el día).

Cuando llegamos hasta su coche (aparcamos el nuestro a lo alto de la duna, enfrente del suyo, para poder eslingarle) nos aseguramos de que estaban los dos bien. Salieron del coche y empezaron las maniobras de rescate.
Primero probamos enganchando su winch a mi coche (al otro lado de la duna), y acelerando, pero mi G se hundía. Además el cable se hundía en la arena y no hacía nada de fuerza.

Al final, movimos mi G dentro de la duna (en el lado opuesto de donde estaba) y gracias a la polea de reenvío de Pablo, conseguimos desvolcarlo.

Primer intento de desvuelco:
http://www.youtube.com/watch?v=AfXzJWyDR9U

Suerte que el Winch aguantó solo con batería.

Segundo y definitivo intento:
http://www.youtube.com/watch?v=un84fH7V5r0

Lamentablemente olvidamos cerrar bien la puerta antes de desvolcarlo.

Sigamos:

Costó bastante desvolcar el G de Pablo hasta que dimos con la tecla. Una vez desvolcado, procedimos a evaluar daños:
Lo más grave: Rotura de un espejo muy chulo que compraron por la mañana.

Había entrado arena y aceite por el snorkel y había llegado hasta el filtro del aire y su caja, por suerte no pasó de ahí.
Planteamos quedarnos a dormir allí y por la mañana sacar los coches con más calma. Pero las chicas estaban un poco nerviosas y decidimos irnos y dormir en un hotel.
Ya se estaba haciendo de noche, Desconectamos el Snorkel, limpiamos como pudimos la caja del filtro y el filtro, revisamos niveles, rellenamos un poco de aceite, probamos a encenderlo, y encendió a la primera.

Para eso mola tener un G: Vuelca, se endereza, se deja reposar un poco y arranca a la primera.

Recogimos todos los trastos, nos tranquilizamos un poco, probamos las emisoras y ya estábamos listos para salir.
El problema? Qué ya era de noche. Mi primera vez en dunas y nocturna!!

Pablo iba primero marcando y nosotros le seguíamos. Las dunas son un puñetero laberinto, y más a oscuras.
Además cada vez que dejaba de dar gas (en las crestas o en las bajadas), la transimisión sonaba muchísimo y aún más cuando daba marcha atrás (para coger impulso). Cuando ya llevábamos un buen rato, Pablo volvió a quedarse enganchado lateralmente, otra vez a punto de vuelco. Conseguimos sacarle enganchado a mi coche a base de winch (inestimable amigo). Al cabo de otro rato, casi volcamos nosotros: Al subir una duna, ésta no acababa recta, tenía inclinación lateral. Tuvimos suerte ya que cuando el coche caía giré el volante hacia abajo y la bajamos sin mayor problema.
Al final, siendo egoísta (por las chicas), acabé disfrutando de las dunas.
Finalmente, después de un buen rato buscando la salida, llegamos a una pista. Paramos a respirar tranquilos, hinchamos neumáticos y seguimos hasta la carretera con la idea de dormir en hotel en Erfoud. Debían ser las 9 de la noche.

Mi coche seguía sonando muchísimo al soltar gas. Pensábamos ir a la mañana siguiente al taller de Erfoud donde estuvimos por la mañana engrasando los coches para que le echasen un ojo.
Al llegar a Rissani, la transmisión dijo basta y el coche se quedó parado en medio de la avenida principal del pueblo. Un Morito, Abdul, nos preguntó si necesitábamos mecánico, le dijimos que sí. Fue a buscarlo y, eslingado por Pablo, llegamos al taller. Lo abrieron para nosotros, intentaron reparar el coche, pero al ver que era bastante grave, lo dejó para el día siguiente.

Pablo llevó a las chicas al hotel a dormir y volvió a buscarme. (previo encuentro con los gendarmes y el famoso ojo de halcón: Exceso de velocidad que solucionaron dialogando). Decidimos quedarnos a dormir en casa de Abdul, que nos la ofreció muy amablemente.

Al día siguiente fuimos al taller a primera hora y ya había un grupo de 4 chicos trabajando en mi coche. Hablamos con el jefe: "hasta que no desmontemos el diferencial no sabremos lo que tiene, ni cuándo lo tendrás arreglado". Ya sabemos: "Prisa mata, amigo".

A medida que pasaba el tiempo, iban desmontado piezas: Primero la tapa del diferencial, luego las ruedas con los bujes, Luego los muelles, y al final desmontaron el eje entero. Ya me temía lo peor.

Así tenía el diferencial:

Las arandelas completamente deformadas:

La cosa no pintaba muy bien, la verdad

Mientras tanto, Pablo llevó su G para que le limpiasen la caja del filtro y el snorkel. Hicieron un trabajo fino-fino. Le desmontaron ambas piezas, las limpiaron con gasolina, las frotaron hasta el último recobeco. Lo dejaron todo como si fuese nuevo. Le cambiaron el filtro, el aceite, repararon el retrovisor: Y su G como nuevo.

otra pegatina del Club:

Mientras, decidimos ir a dar una vuelta por el pueblo, Parecía la ciudad de los talleres:
Había mecánicos por todos lados arreglando los Taxis Mercedes:

Gasolinera:

Carnicerías Marroquíes:

Visita a la ciudad, hicimos unas compras, comimos la pizza de Rissani: Buenísima. (este es Abdul):

Como la reparación pintaba para largo, decidimos pasar la noche en Rissani. Reservamos habitación en un hotel y Abdul nos invitó a los cuatro cenar a su casa.

Tajine de kefta casero, delicioso

Antes de cenar pasamos por el taller y MILAGRO!!!!! El coche ya estaba reparado. Nos dijeron que el diferencial del G comparte piezas con los diferenciales de las furgonetas Mercedes 410. Menuda alegría me dió!!!!!

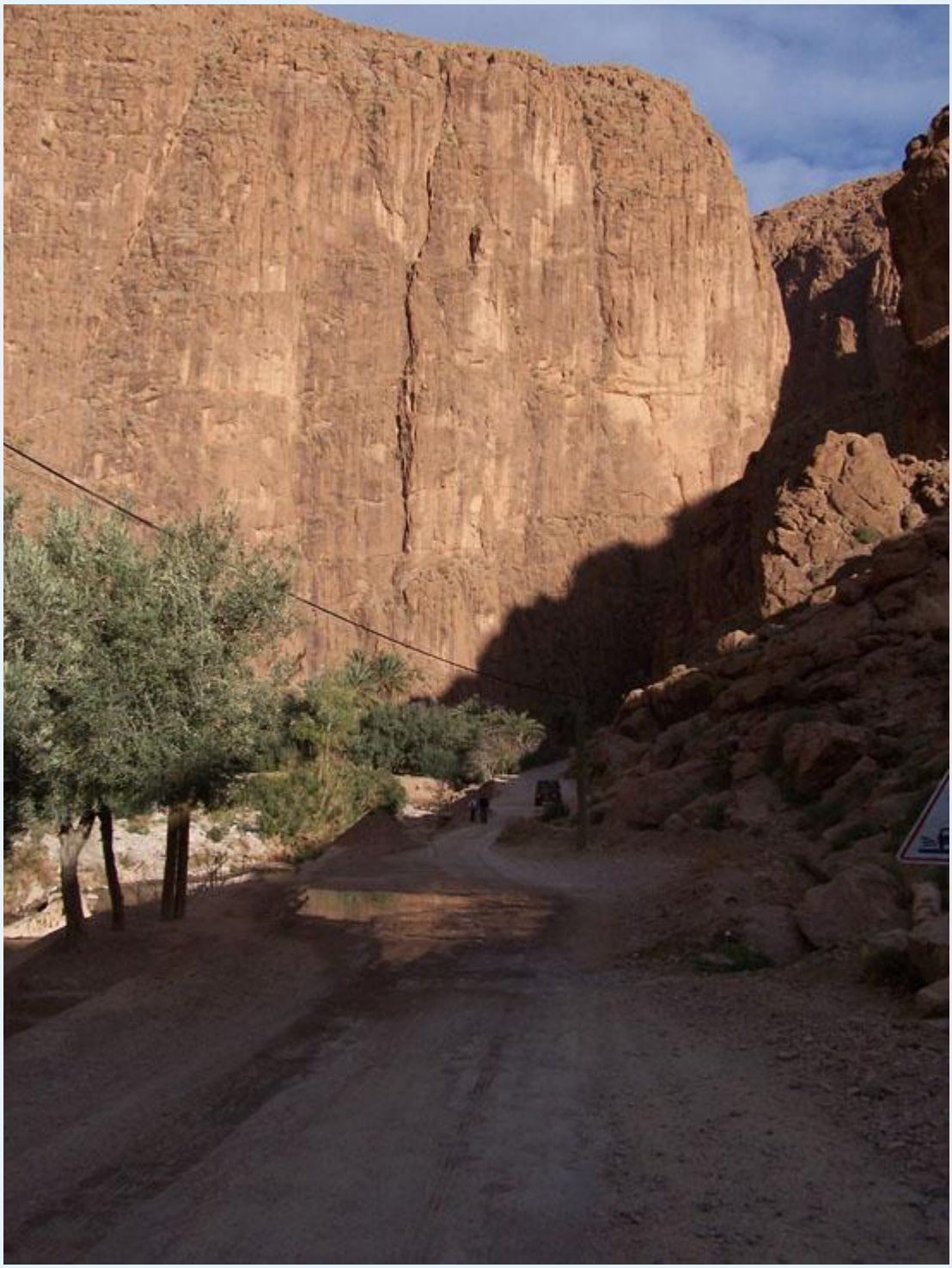
Aún faltaban unas pijaditas, pero el eje ya estaba montado. Al día siguiente por la mañana, nos lo entregaban.

A la mañana siguiente fuimos al taller y el coche ya estaba arreglado, lo probamos e iba perfecto. Ya no sonaba, funcionaban los bloqueos. Todo Perfecto.
Lo mejor: La factura: Un poco más de 300€ por unas 12 horas de trabajo de unas 5 personas (material incluido - arandelas, juntas, silicona, demás piezas ...).

Terminamos de pasar la mañana en Rissani, recogimos el espejo que se le rompió a Pablo en el vuelco (que lo estaban reparando en una tienda), y ya nos fuimos.
Con la pérdida de tiempo en Rissani, ya no pudimos hacer el recorrido previsto (Lago Iriki y l apista prohibida), y fuimos dirección Tinerhir para visitar las gargantas del Dades y del Todra.

Llegamos a Tinerhir, para variar, de noche. Fuimos al hotel Tombuctú que estaba bastante bien, regentado por un español.

A la mañana siguiente, madrugamos bastante, y salimos hacía la garganta del Todra. Se accedía a ella por una carretera asfaltada que iba por dentro de la garganta:



Había bastante hotelitos al pie de la carretera: Este con un grupo de alemanes en moto (parecía el equipo KTM):

Cuando salimos de la garganta, preciosa, cogimos una pista para enganchar con la otra garganta.

Un paisano que nos advirtió que la pista no era apta para coches NO 4x4 (no debía saber que íbamos en G)

AUBERGE
CAFE
RESTAURANT
CAMPAGNARD
CENTRE DE
VILLAGE

Al principio la pista era facilita bordeando una montaña, subiéndola y bajándola:

Cómo no, aparecía gente por todos lados: Le ofrecíamos galletas, caramelos, ...

Luego la pistas se fue complicando un pelín ya que el camino seguía por el lecho de un río de piedras.

Paradita técnica:

Por la pista nos cruzamos con unos buggies franceses:

Ya llegamos al final de la pista:

Y cogimos carretera hacia la garganta del Dades:

Siempre parando a darles caramelos a los niños que veíamos:

Por fin entramos en la garganta, ESPECTACULARES VISTAS:

Y espectacular carretera:

Una vez salimos de la garganta, cogimos carretera hacia Ouarzazate para llegar a Marrakech.

Paradita técnica para comer:

Con estas vistas del Atlas:

Y ya salimos dirección Marrakech:

Se nos hizo de noche a mitad de camino. Una lástima porque pasamos por el puerto de Tizi-N'Tichka que es el más alto de Marruecos a 2200 metros cruzando el Alto Atlas.

No pudimos hacer fotos. Las vistas tenías que ser preciosas. Eso sí, una cantidad de curvas, con bastantes camiones y tráfico. Adelantábamos un poco a lo loco...

No encontramos NADA de nieve. [Luego, en Tánger, cuando estábamos esperando para embarcar, hablamos con unos catalanes que habían bajado en furgo con un par de motos cargadas. Ellos habían pasado por este mismo puerto al día siguiente que nosotros y lo encontraron cerrado por nieve. Tuvieron que ir por Agadir y hacer 600Km, en lugar de los 100 del puerto]

Una vez abajo del puerto, encontramos una mini población con unos restaurantes y unas tiendas:

Donde paramos a cenar Sopita caliente, unos pinchos de cordero, algo de Kefta a la parrilla y té: Buenísimo!!!!

Empezó a diluviar casi llegando a Marrakech, y ya de noche llegamos. Buscamos un hotel majo y ahí dormimos. Ya solo nos quedaban dos días para terminar el viaje.

Nos despertamos y estaba lloviendo. Desayunamos fuerte y salimos al centro.
Contratamos un "guía" local (no oficial) para que nos enseñase la ciudad.

Nos enseñó la parte de la medina donde estaban los artesanos trabajando:

El barrio de curtidores (no se ve a nadie trabajando, porque estaba diluviando):

Nos llevaron a la tienda de rigor:

Finalmente visitamos la medina:

A la mañana siguiente, madrugamos y cogimos carretera hasta Tánger, un poco menos de 600Km, por autopista buena (de peaje). Por cierto, en los peajes no aceptan tarjetas, y en algunas gasolineras de la autopista, tampoco.

Llegamos a Tánger por la tarde, salimos a dar una vuelta, cenamos algo y a dormir.

Vista desde la habitación:

A la mañana siguiente madrugamos y fuimos hacia el puerto que estaba al ladito del hotel. En la aduana marroquí nos escanearon el coche (a nosotros dos y a una furgoneta de catalanes que iban detrás nuestro).

Nuestro Ferry:

A la llegada a España, La Guardia Civil no nos revisó nada del coche. Eso sí, había unos

cuantos coches "aparcados" en la aduana con los parachoques y molduras desmontados.

Y ya cogimos carretera de subida hasta Madrid: Otras 7 horas de coche.
Llegamos a casa de noche, hechos polvo, pero muy contentos del viaje que hemos hecho.

Esto es todo. Espero que la hayáis disfrutado. Nos hemos quedado con ganas de más. A ver cuando podemos volver a bajar.

un saludo,
Marc.-